

1. Violencia e imagen corporal en redes sociales de jóvenes universitarios que practican o no deportes

CAROLINA SERRANO BARQUÍN*

TANIA MORALES REYNOSO**

BRENDA MENDOZA GONZÁLEZ***

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.311.01>

Resumen

Habitualmente, en todas las edades, los seres humanos otorgan mayor o menor importancia a la imagen de sus cuerpos, sin embargo, es en la adolescencia, justo al consolidarse la configuración de sus identidades, cuando dicha imagen adquiere enormes proporciones. Hoy en día y a causa del ciberacoso se propicia la vulnerabilidad a miles de adolescentes y jóvenes que habitualmente lo ejercen durante todas las horas del día y todo el tiempo; así, ven afectada su intimidad recibiendo descalificaciones, sexting y otras formas de acoso aun dentro de sus hogares. El propósito de esta investigación es analizar la percepción de la imagen corporal que tiene el estudiantado y su relación con la violencia ejercida en redes sociales, tomando en cuenta dos perfiles universitarios: los deportistas y los no deportistas. Metodológicamente, se trata de un estudio descriptivo comparativo, de corte cualitativo con tres categorías teóricas de análisis: Cognitiva, Emocional y Pragmática, entre 100 estudiantes, 50% Deportistas y 50% No deportistas,

* Doctora en Ciencias Sociales. Directora de Educación a Distancia de la Universidad Autónoma del Estado de México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4671-2436>

** Doctora en Teoría e Historia de la Educación. Profesora de Tiempo Completo e Investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8767-1098>

*** Posdoctora en Psicología. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel II), perfil deseable como docente en educación superior, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0312-5004>

pertenecientes a una universidad pública del Estado de México. Para la interpretación se utilizó el análisis del discurso de Lauro Zavala, basado en la intertextualidad a través de entrevistas semiestructuradas con preguntas abiertas, que permitió indagar la percepción que tiene el estudiantado de sus cuerpos a partir de lo que piensan, sienten y hacen, relacionando dichos actos con manifestaciones de violencia y las diferencias entre ambos perfiles universitarios.

Palabras clave: *violencia, corporalidad, deportes.*

Introducción

Prácticamente en todas las edades, los seres humanos otorgan mayor o menor importancia a la imagen de sus cuerpos, sin embargo, es en la adolescencia, justo al consolidarse la configuración de sus identidades, cuando dicha imagen adquiere enormes proporciones. Hoy en día, y a causa del ciberacoso, se propicia la vulnerabilidad a miles de adolescentes y jóvenes que habitualmente lo ejercen durante todas las horas del día y todo el tiempo; así, ven afectada su intimidad recibiendo descalificaciones, sexting y otras formas de acoso aun dentro de sus hogares. El propósito de esta investigación es analizar la percepción de la imagen corporal que tiene el estudiantado y su relación con la violencia ejercida en redes sociales, tomando en cuenta dos perfiles universitarios: los deportistas y los no deportistas. Metodológicamente, se trata de un estudio descriptivo comparativo, de corte cualitativo con tres categorías teóricas de análisis: Cognitiva, Emocional y Pragmática, entre 100 estudiantes, 50% Deportistas y 50% No deportistas, pertenecientes a una universidad pública del Estado de México. Para la interpretación se utilizó el análisis del discurso de Lauro Zabala, basado en la intertextualidad, a través de entrevistas semiestructuradas con preguntas abiertas, que permitió indagar la percepción que tiene el estudiantado de sus cuerpos, a partir de lo que piensan, sienten y hacen, relacionando dichos actos con manifestaciones de violencia y las diferencias entre ambos perfiles universitarios.

La exhibición del cuerpo también es un acto comunicativo, el cual considera no sólo lo que se dice o expresa dentro del mensaje intencionado, sino

también incluye todas aquellas sensaciones que se perciben en el marco de ese mensaje, así como la naturaleza y el sentido del emisor. Sensaciones y percepciones son estímulos que actúan de manera síncrona permitiendo la significación del mensaje. Abonando a este punto de vista, Gibson (citado por Zunzunegui, 2010) afirma que la percepción es un acto psicosomático ininterrumpido, en donde interviene un observador, es decir, que la información que se percibe siempre está presente y va más allá de formas o colores, se manifiesta de manera continua y real, a través de “lugares, objetos, sustancias y acontecimientos” (Zunzunegui, 2010, p. 40). Este acto comunicativo del cuerpo exhibido, ahora toma una relevancia inusitada con la comunicación en redes sociales, lo cual facilita muchos tipos de violencia.

En este sentido Bourdieu (2003) ha dejado claro que la violencia ejercida desde el pacto patriarcal no sólo es física, económica o psicológica, sino que, como sucede en las redes sociales, se ejerce una fuerte violencia simbólica; esto indudablemente se ha incrementado con el extenso ciberespacio. Anteriormente la mayor presión de los acosos tradicionales se centraba al interior de las escuelas, dentro de horarios fijos, pero el grado de exposición y violencia simbólica se está masificando de tal forma que la juventud no encuentra sitios de refugio, protección y ni siquiera de asesoría especializada para disminuir estos impactos negativos que se agigantan con el uso de las redes sociales.

Así, la imagen corporal adquiere a esta edad tal relevancia que, la idealización de los cuerpos encuentra en la actualidad mayor difusión de aquellos que son “modélicos”: esbeltos, europeizados, “bellos”, donde las comparativas y el uso de correctivos como el Photoshop y otras aplicaciones de *software* crean realidades paralelas, idealizaciones y otras formas de enajenación, así como de arquetipos que entran a este sector poblacional. Autores como Le Breton (2007) afirman que:

El cuerpo, moldeado por el contexto social y cultural en el que se sumerge el individuo, es ese vector semántico por medio del cual se construye la evidencia de la relación con el mundo (ahora mundo virtual, cibercultura), de tal manera que las actividades perceptivas, pero también la expresión de los sentimientos, las convenciones de los ritos de interacción, gestuales y expresivos, la puesta en escena de la apariencia, los juegos sutiles de la seducción... el

entrenamiento físico, la relación con el sufrimiento y el dolor, en suma la existencia misma del individuo es, en primer término, corporal (Le Breton, 2007, p. 7).

La perspectiva de género ha jugado un papel trascendente en las percepciones del cuerpo y desde que se forjó la teoría feminista existe un debate dentro de las ciencias sociales, en cuanto a la deconstrucción de la identidad e imaginario femeninos, es decir, “existe una gramática del cuerpo (en el sentido de reglas semióticas de la corporalidad configuradas por fuerzas sociales e históricas y la reticencia de cuerpo, comprendida como esa corporalidad que no se ajusta a la fuerza de dichas semióticas” (Lizarazo, 2022, p. 13), donde conviven con enfoques que postulan la fluidez, al conceptualizar la identidad de género.

El concepto de fluidez de género, lo establece Butler (2007), asumiendo que no existe estaticidad en la autopercepción del género y, en segunda instancia, de cada imagen a proyectar, dentro de los distintos procesos de representación social y, propiamente, de la socialización que ahora es “extendida” dentro de las antiguas fronteras o barreras físicas para la comunicación y también para el ejercicio del poder a través de las redes sociales. Es así como, según afirma Vivero (2017), los cuerpos son plásticos y en su plasticidad, cuestionan, desestabilizan y subvierten el género. Los cuerpos escapan y otra vez se fugan, al discurso heteronormativo.

Estudiar la manera en que cada individuo se representa y presenta su actividad ante los demás, en qué forma guía y controla la impresión que todas las personas tienen de nosotros mismos, y qué tipo de cosas se pueden y no se deben hacer mientras se actúa ante los demás, son los postulados de Goffman (2001). Es, a través del cuerpo que se construye y representa el significado de la masculinidad o la feminidad (Le Breton, 2007), para el caso que nos ocupa: la imagen corporal en jóvenes universitarios que practican o no deportes.

Referentes sobre la idealización corporal, consideraciones teóricas

Este apartado tiene como propósito contrastar la percepción e idealización de dos épocas en las que se busca definir los vaivenes entre el imaginario y la conceptualización aspiracional del cuerpo —juvenil, masculino y ejercitado deportivamente— de la Grecia antigua en relación con la representación corporal femenina, juvenil y, posiblemente, erotizada de las mujeres en la actualidad y difundidas profusamente por las redes sociales.

Los cuerpos atléticos, medianamente ejercitados, pero generalmente idealizados que fueron plasmados en el arte clásico provienen de la configuración de estándares, en ocasiones de medidas geométricas y proporciones estéticas planteadas desde la antigua Grecia y que han permeado a lo largo de la historia con ciertas oscilaciones delineadas por los imaginarios y las percepciones de diferentes épocas. Ello cuando se ha pasado del canon escultórico a la actual imagen electrónica de las redes sociales, postulándose y enfrentándose antitéticamente a la obesidad, la flacidez muscular, la vejez y la inactividad física, con algunas excepciones como la del dios Dionisos, los faunos y los sátiros. Sin embargo, en cierto sentido ha sido recurrente la figuración del cuerpo, no como el cuerpo que se tiene, sino el que se ambiciona poseer y éste, en la mayoría de los casos, será moldeado por el ejercicio físico o el deporte, ya que dentro de las distintas percepciones sobre el cuerpo está la relativa al ejercicio físico y al deporte. Donde se puede afirmar que: la existencia humana es corporal y percibimos el mundo desde nuestro cuerpo. “Nuestro cuerpo y lo que él representa, es lo que el mundo representa para nosotros... Cada uno se insertará en el mundo a partir de la representación y la visión que ha construido de su cuerpo, sumado a las oportunidades” (Ruggio, 2011, p. 1).

La ejercitación de los cuerpos —predominantemente masculinos— durante el esplendor del clasicismo grecolatino y su apología plasmada y celebrada desde los gimnasios, así como la fuerte simbolización del ejercicio físico mediante las olimpiadas antiguas que propugnaban no por los cuerpos “promedio” de cada sociedad, sino por la imagen estetizada, a veces imposible, de la corporalidad ideal. Este grupo de imágenes emergieron de la mente de escultores y pintores o bien, se derivó del gimnasio y del deporte

para interactuar con el imaginario colectivo civil o militar o también como fue el caso de los niños y jóvenes espartanos. Estos niños separados de sus madres observaron una rígida disciplina que aceleraba su desarrollo infantil donde la amplia noción del esquema corporal es la de un cuerpo en actividad dentro del espacio de la acción práctica. “Esta noción surge como resultado de la progresiva organización de las acciones que el niño ejerce sobre el mundo externo y está directamente relacionada con la organización de las praxias ideatorias” (Pérez-Rincón, 1992, p. 179). De este modo, desde la niñez en distintas ciudades-estado se buscó cultivar el cuerpo o, al menos, su idealización:

Los griegos empezaron a racionalizar el pensamiento, y de esta manera se comenzó con el dualismo cuerpo-alma, viviendo al cuerpo desde un lugar de estudio, llegando al factor de individualización. Con esta separación, el hombre comienza a separarse de su cuerpo y de sus mitos, cuestionando de donde provienen las sensaciones, para así dudar y tratar de reaccionar al mundo [Ruggio, 2011, p. 1].

Baste evocar la imagen del deportista lanzador de disco o Discóbolo de Mirón, como ejemplo, ya que se trata de una escultura icónica de aceptación universal que representa, más que un cuerpo atlético, la belleza de un joven que compete y ve reflejada la cultura griega en un símbolo de perfección. De esta forma se reúnen valores estéticos paradigmáticos en cuanto a la armonía, la proporción, el ritmo y el equilibrio. No obstante, algunos escultores “no respetaban las proporciones de un modo matemático, sino que las adaptaban a las exigencias de la visión” (Eco, 2007, p. 75).

Los romanos también idealizaron los cuerpos de dioses, pero añadieron a su producción de imágenes miles de retratos de emperadores, senadores, patricios y sus esposas —incluidos cuerpos comunes, en ocasiones de ancianos, con defectos en sus rostros—, es decir, “descendieron” su nivel de representación a lo humano, al ciudadano que era posible reconocer en ceremonias y rituales, lo que contrasta fuertemente con la producción artística de los cuerpos griegos idealizados.

La representación del cuerpo, generalmente atlético y juvenil no sólo contempló en dicho periodo el llamado canon del escultor Policeto, se ba-

saba también en relaciones móviles de la cabeza con respecto a las piernas y demás componentes corporales para definir criterios orgánicos, pero también geométricos y de perspectiva. Dentro del canon estas representaciones del cuerpo humano, que sólo se pueden inscribir dentro del pensamiento de una sociedad antropocéntrica —es decir, teniendo al ser humano como centro del universo— obligó a “perfeccionar” la representación corporal, a veces divina, a veces de héroes mitológicos a niveles atemporales. Pero la gran aportación de la cultura griega fue el vínculo entre el mundo de las ideas y su materialización en los cuerpos divinizados.

En este contexto de profunda idealización del cuerpo humano “las relaciones entre las partes se determinan según el movimiento del cuerpo, el cambio de perspectiva y las propias adaptaciones de la figura a la posición del espectador” (Eco, 2007, p. 75). De modo que sólo se podían apartar de las proporciones muy definidas —tal vez académicas— dependiendo de la ubicación de estas esculturas: en plazas, en interiores de templos y otros, por lo que una escultura de un dios o diosa, si era de gran estatura, debían alterarse las proporciones “correctas” del tórax o la cabeza para agrandarlas y entonces se completaba una mirada corregida para el sentido de la vista.

En esos tiempos se privilegió la representación del cuerpo masculino, entre otras razones por el predominio del varón en el espacio público dejando, como casi en todos los tiempos, el confinamiento de la mujer dentro del espacio doméstico. Así, el entorno para esos cuerpos atléticos dominó la escena y reforzó la idea de “cuerpos perfectos” en el imaginario social, donde “la desnudez deportiva o atlética llega a convertirse en un acto social que se relaciona con los hombres libres y terminará utilizándose en Grecia como un elemento de autoconciencia racial y cultural de la unicidad de los griegos” (Sánchez, 2005, p. 20). Si bien la fortaleza del cuerpo masculino —magnificado por la musculatura— también tendría un soporte conceptual para la defensa militar en el fragmentado territorio griego y es aquí donde la idealización se incrementa: “la representación del desnudo masculino ha requerido hasta fechas recientes de una excusa, de un pretexto: ya sea el ejercicio, el martirio, el heroísmo o la pose académica... llama a ser visto, apreciado y consumido metafóricamente” (Navarrete, 1998, p. 152). Asimismo, estas representaciones de los cuerpos son hechos culturales que

sugieren “que los ideales estéticos que provienen del arte, cuando se retoman en cuerpo propio, adquieren implicaciones muy concretas que a menudo se contraponen a sus propósitos simbólicos originales: entre otros, se pone en evidencia que el ideal siempre funciona de manera dialéctica, por contraste con la realidad o con su opuesto” (Cordero, 1998, p. 102).

Es evidente que, al haber conseguido una representación ideal de cuerpos privilegiados, adicionalmente se otorgaba un significado subyacente de la continua perfección de la cultura griega en todos los órdenes. Algo similar sucede con la escultura monumental del David, de Miguel Ángel Buonarroti, quien no sólo representa el triunfo de un audaz joven sobre un contrincante poderoso, sino que significa todo el esplendor y la vuelta a la visión antropocéntrica antigua al Renacimiento, casi 2 000 años después.

Durante el siglo xx la indumentaria adquiere tanta relevancia como en la Antigüedad la tuvo el cuerpo desnudo artísticamente representado —a modo de vestimenta de perfección humana—, como lo señala la investigadora Karen Cordero, existe una exteriorización y una mirada colectiva a la identidad corporal en dicho siglo, donde:

La vestimenta y la moda entran en competencia con el arte, en cuanto a estrategias de significación del hecho corporal; se imponen sobre la gestualidad de la anatomía, que se resalta en el género del desnudo artístico, disfrazando o transformando su simbología a partir de códigos imbricados en una estructura social jerárquica e históricamente delimitada. Si bien la ropa ha sido un definidor de clase, oficio y grupo étnico desde la Antigüedad, su producción y comercialización masiva en el siglo xx la han convertido en una herramienta poderosa de deslizamiento entre clases [Cordero, 1998, p. 98].

La altas y bajas a lo largo de la historia de las imágenes, en cuanto a la permisividad de mostrar el cuerpo ejercitado, atlético o modélico han observado ciertos ciclos; en el periodo grecolatino, como se ha enfatizado, es notoria la ausencia de vestimenta, durante el Renacimiento se retoma la desnudez como forma de expresión corporal perfecta y en los últimos dos siglos la Revolución Industrial y la modernidad, han propiciado el crecimiento del poder adquisitivo de la burguesía emergente y más recientemente, la publicidad y la producción masiva de vestimentas delimita las circunstancias

para ataviarse de distintas formas. En el campo de la ropa deportiva, ésta implica comodidad, movilidad de los cuerpos y firme resistencia al trato duro, pero en todo caso, la imagen corporal se trasluce a través de este tipo de ropa reducida y simplificada.

Una breve exploración sobre los cuerpos moldeados en los gimnasios en el siglo anterior muestra la simbolización individualizada, la exaltación de cuerpos con identidad específica, ya no lo que idealizaba una sociedad en su conjunto, como lo fue durante los periodos históricos señalados. En ese sentido, Cordero, 1998, señala que “el fotógrafo documenta este hecho cultural y sugiere que los ideales estéticos que provienen del arte, cuando se retoman en <cuerpo propio> adquieren implicaciones muy concretas que a menudo se contraponen a sus propósitos simbólicos originales” (Cordero, 1998, p. 102) por lo que se pone en evidencia la forma dialéctica en que el ideal funciona, ello en relación con la realidad o con sus opuestos para dar pie a la desigualdad y a la imperfección.

Al otro extremo de la configuración de la imagen corporal de la Antigüedad apreciada directa y físicamente en la plaza pública y en los templos, se presenta en la actualidad la más profusa difusión y apreciación corporal —enfaticada en los rostros y torsos— resultado de cambios estructurales y tecnológicos que observan las representaciones del cuerpo en diversos medios digitales y redes sociales. Para contextualizar, es relevante considerar que “en México hay 35.3 millones de jóvenes de entre 12 y 29 años que utilizan internet” según la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH, citada en INEGI, 2022, p. 1), donde el 93.4% corresponde al grupo etario 18 a 24 años (INEGI Comunicado 350/22, 2022). Así, los templos y plazas han sido sustituidos por pantallas electrónicas donde se tiene dominio y manejo de la expresión corporal, dentro de una diversidad de propósitos.

Estos nuevos recursos para la divulgación de imágenes virtuales se masifican de modo exponencial con millones de usuarios que intercambian fotografías, perfiles, avatares o biografías con la vieja finalidad de ver y ser vistos. Este anhelo generalizado de ser visto se mueve constantemente en las redes donde los y las usuarias cambian en múltiples ocasiones de perfil o incluso de objetos o accesorios que representan a estas y estos jóvenes para ser percibidos de modos más atractivos, estéticos, sensuales e incluyen las

partes más atractivas o “publicables” de su imagen corporal, exponiéndose a diversas formas de extorsión.

Esta difusión masiva y dinámica de las imágenes corporales se consolida como una gran pasarela de rostros y cuerpos —generalmente parcializados—, alejados de la divinización y perfección de la Antigüedad, pero asentados en la idealización y, muchas veces, en la expresión ejercitada o deportiva, o bien en la sexualización o erotización de los cuerpos.

Como referentes obtenidos al azar dentro de sitios web como www.shutterstock.com y www.freepick.com, se observan los volúmenes de imágenes de jóvenes sin derechos de autor, es decir, de gran disponibilidad pública, ya sea para su uso en medios publicitarios, sociales o de disfrute visual dentro de páginas electrónicas que a su vez amplían el espectro para apreciar rostros y cuerpos atractivos. De este modo, el primer sitio pone a disposición de cualquier internauta “fotos de jóvenes mujeres deportistas haciendo ejercicio” lo cual se expresa en 22 669 imágenes encontradas con la misma búsqueda, pero con hombres; resultando así 6 726 fotografías disponibles.

La variable “deportista” para ambos géneros reduce la disponibilidad de imágenes, si se traslada al campo visual para disfrute o excitación, cambiando la pregunta a “mujeres jóvenes sexy” los resultados son 4 528 528 imágenes, mientras que la búsqueda equivalente en hombres jóvenes arroja 990 725 fotografías, casi cinco veces más, para el caso de las mujeres. Lo anterior, en conjetura simple representaría, primero, una fuerte diferenciación de género respecto a una “disponibilidad pública” de imágenes de cuerpos femeninos y masculinos; en segundo lugar, cuando las búsquedas se refieren a imágenes en actividad deportiva se reducen los totales y predominan las de mujeres, al igual que cuando se elimina la palabra “deportista” y se agrega el término “sexy”, este último detona los resultados.

Metodología

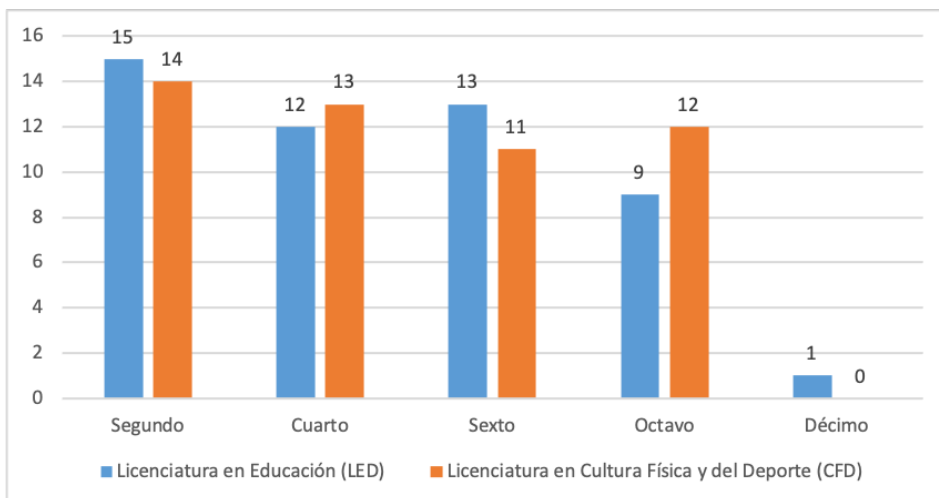
Participantes

El universo de estudio se conforma de los estudiantes de dos licenciaturas con perfiles de deportistas y no deportistas de una Universidad Pública del

Estado de México. A través de un muestreo estandarizado para poblaciones finitas se seleccionaron 100 participantes de cada una de las licenciaturas.

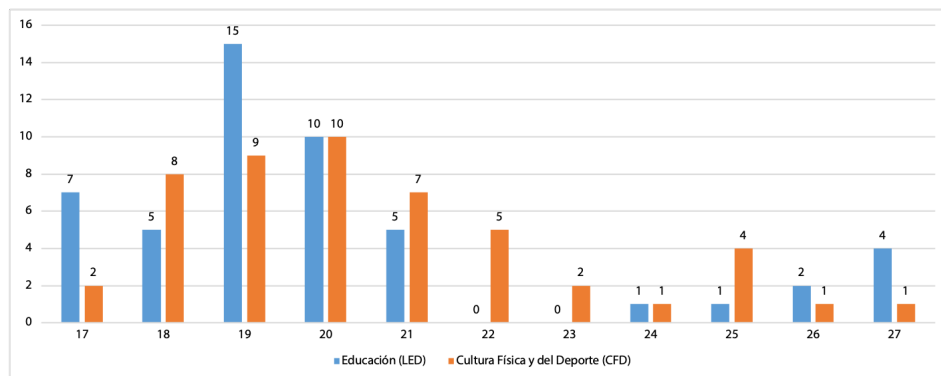
Las características sociodemográficas de los participantes son *sui generis*. En el momento del desarrollo del estudio, los alumnos se encontraban cursando los semestres segundo, cuarto, sexto, octavo y décimo, como lo muestra la siguiente gráfica:

Gráfica 1.1. Distribución de la muestra por semestres



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al sexo, para el caso del Educación, el 20% son hombres y el 80% mujeres, mientras que para el caso de Cultura Física y Deporte, el 58% son hombres y el 42% mujeres. Esta distribución se considera normal, debido a que la Facultad donde se realizó el estudio siempre se ha caracterizado por una población mayormente femenina en los programas educativos de Psicología, Trabajo Social y Educación, mientras que, en Cultura Física y Deporte, de más reciente creación, se ha observado una matrícula más equitativa. (Agenda Estadística 2021, UAEMéx). Finalmente, las edades de los estudiantes fueron las siguientes:

Gráfica 1.2. *Edades de los participantes*

Fuente: Elaboración propia.

Igualmente, estos datos son los esperados considerando que se puede ingresar a la Universidad a partir de los 17 años y que la duración aproximada de las licenciaturas es entre 4 y 6 años.

Como se observa, la población de estudio es representativa, tanto estadística, como cualitativamente, pues muestra las características normales en el contexto mexicano y, por lo tanto, es factible su participación para el presente estudio.

Instrumento

La recolección de los datos se realizó mediante una entrevista semiestructurada con preguntas abiertas y cerradas basadas en las categorías conceptuales y teóricas, lo que permitió explorar diferentes datos, de acuerdo con las respuestas de los alumnos y la relación con las categorías de análisis conceptuales y teóricas.

Su diseño constó de tres partes: cognitiva, emocional y pragmática. Para la elaboración de las preguntas se construyeron categorías conceptuales sobre imagen corporal; la relación entre éstas y la teoría se explica en la tabla 1.

Tabla 1.1. *Explicación de la Técnica y su relación con la teoría*

<i>Categoría teórica</i>	<i>Categoría conceptual</i>	<i>Preguntas</i>
Cognitiva	Idealización de la imagen corporal	¿Qué piensas de tu imagen corporal?, ¿qué piensas de tu imagen corporal que presentas en las redes sociales?, ¿cuál piensas que es el cuerpo ideal?
Emocional	Sentimientos sobre la imagen corporal	¿Cómo te sientes con tu imagen corporal?, ¿cómo te sientes sobre la imagen corporal que muestras en la red?, ¿te has sentido maltratado por tu aspecto físico?, ¿sientes que debes mejorar tu aspecto físico?, ¿cómo te sentirías con una pareja que no tuviera, en tu perspectiva, una buena imagen corporal?
Pragmática	Acciones que se toman en consecuencia	¿Has discriminado a una persona por su aspecto físico?, ¿realizas algún deporte por placer?, ¿llevas a cabo dietas u otras prácticas para modificar tu aspecto?

Fuente: Elaboración propia a partir de la teoría y método.

En cuanto al procesamiento, las respuestas obtenidas se transcribieron a un procesador de palabras, posteriormente, se recurrió a su clasificación, de acuerdo con las categorías a partir del análisis del discurso de Lauro Zavala (1999) que indica tres categorías de análisis que se interrelacionan entre sí: el texto, el pretexto y el contexto que permiten al investigador descubrir la relación entre los discursos y las acciones de los informantes.

Procedimiento

El estudio tiene como referente teórico los postulados de Amado, Tobón y Ruiz (2019) sobre el construccionismo teórico social y sobre la posición que asume el sujeto frente a situaciones y acontecimientos a partir de lo que piensa, siente y práctica, así como la influencia de experiencias y significados sociales que son aprendidos (Donoso, 2004).

Esto, para Amado, Tobón y Ruiz (2019) se puede estudiar a través de tres categorías teóricas: cognitiva, emocional y pragmática, relacionándolos entre sí para una mayor comprensión de los fenómenos sociales. Además, este referente teórico permite un acercamiento a los significados e interpretación individual y con los demás.

Para el análisis de los resultados, se utilizó la propuesta de Lauro Zavala (1999) a través del método de la intertextualidad, a través del análisis de los discursos y el contraste con la acción, tomando en cuenta el contexto en el que se desarrolla el individuo.

De acuerdo con ello, se consideran tres momentos: el *texto* que se refiere a las fuentes (documentos) de donde el investigador obtiene la información y que aborda todos los discursos que manifiestan los informantes desde su punto de vista personal: el *pretexto* que es la interpretación de quien lee esos discursos bajo una serie de categorías teóricas y conceptuales, intentando clasificarlos para comprender su significado y relacionarlos entre el dicho y el hecho. Y finalmente el *contexto* que son las condiciones donde se desenvuelven los informantes.

En cuanto a las cuestiones éticas y de evaluación, todos los proyectos desarrollados en la Universidad son a través de convocatorias y dictaminados por pares académicos doble ciego supervisado por la Secretaría de Investigación de la institución.

Selección de los participantes

Hasta el año 2022, fecha de realización de la investigación, la matrícula total de las dos licenciaturas era de 752 estudiantes de los cuales 387 eran de Cultura Física y del Deporte (CFD) y 365 de Educación (LED). A través de la fórmula de muestreo estandarizada para poblaciones finitas, se seleccionaron 50 estudiantes por cada una de las licenciaturas (con un error del 4.8 y un nivel de confianza del 95%), siendo este número representativo del total de la población, y no muy elevado para poder procesar los datos cualitativos que se recabaron mediante las entrevistas.

Técnicas de recolección de datos

Se hizo a través de entrevistas semiestructuradas con horarios programados y una duración aproximada de 30 a 45 minutos. Antes de comenzar se proporcionó un formato de consentimiento informado dando a conocer los objetivos, la garantía de la privacidad y protección de los datos. Cada respuesta fue grabada a través de un *software* de reconocimiento de voz para poder facilitar la captura y el análisis de la información.

En la aplicación participaron los informantes y los investigadores. La autorización para la recolección de los datos se dio por parte de la Dirección de la Facultad y de los coordinadores de las diferentes licenciaturas.

Análisis de datos

Se realizó a través de un cruce entre las categorías metodológicas: texto, pretexto y texto, y las categorías teóricas: cognitiva, emocional y pragmática, permitiendo analizar la coherencia entre pensamiento, sentimientos y acciones, tomando en cuenta el objeto de estudio y sus categorías conceptuales. Los datos se compararon para ver si existían diferencias entre los estudiantes deportistas y los no deportistas y la relación entre sus discursos y los actos que llevan a cabo.

Resultados

Se presentan a partir de cada categoría conceptual dentro del marco de las categorías teóricas de Amado, Tobón y Ruiz (2018).

Idealización de la imagen corporal (Aspectos cognitivos)

Este apartado analiza los discursos a un nivel abstracto, comenzando con lo que piensan sobre su imagen corporal. De acuerdo con lo dicho por los estudiantes, prevalecen opiniones positivas, como se resume a continuación:

Se observa que tanto los deportistas como los no deportistas tienen una imagen buena sobre sí, ya que más de la mitad de los entrevistados está conforme con su aspecto físico. Entre las razones destacamos: *porque soy delgada y además blanca (LED9); me veo atlético y eso es lo que se espera en mi carrera (CFD35); me gusta tener ojos claros y que soy blanquita, pienso que es mejor, aquí en México la gente es racista, está mal, pero es la realidad (LED45); como mujer soy delgada, pero tengo figura, curvas, eso me agrada,*

Tabla 1.2. *Imagen corporal (idealización)*

<i>Respuestas</i>	<i>LED*</i>	<i>Respuestas</i>	<i>LCFD**</i>
Piensa que es muy buena	9	Le gusta mucho	13
Piensa que es adecuada	28	Piensa que está bien, pero podría mejorar	26
No le agrada	11	No le agrada	8
Otras	2	Otras	3
TOTAL	50	TOTAL	50

Nota: *Licenciatura en Educación. **Licenciatura en Cultura Física y Deporte.

Fuente: Elaboración propia.

(CFD15); *me siento muy bien porque soy más alto que el promedio (LED17); me considero atractivo por mi altura y músculos (CFD49); es que la gente me dice que soy muy guapo, por eso me siento muy bien con mi imagen (CFE38); o simplemente me gusta tal y como soy (CFD26).*

Aunque para el caso de Cultura Física y Deporte, la mitad de ellos cree que podría mejorar algunos aspectos, ya que: *en mi profesión se espera que te veas en forma, por eso me preocupa no tener tanta musculatura (CFD19); Podría ser más alto (CFD21); creo que debería ser más delgada para mi estatura” (CFD2).*

Otros discursos se centran en no darle importancia a la imagen corporal: *no pienso en eso, no me interesa como me vea ni como me vean los demás. (LED16); “lo importante no es el cuerpo, sino la salud no me gusta pensar en mi físico, es frívolo. (CFD7); no es importante, al final eso no dura para siempre (LED28).*

En síntesis, aunque mencionen que cambiarían ciertas cosas, la mayoría de los alumnos piensan que tienen una imagen adecuada y se sienten satisfechos con ello, sin que se observe una diferencia importante en la percepción de su imagen entre los deportistas y los no deportistas.

En cuanto a su imagen corporal virtual, aspecto muy importante para los jóvenes las respuestas sobre lo que piensan de su *avatar* son:

Se destaca que los estudiantes de Educación se sienten menos satisfechos con la imagen virtual, porque solamente un alumno indicó que piensa que es muy buena, mientras que, en Cultura Física, a 27 estudiantes les gusta mucho como se representan.

Llama la atención que mencionen la cuestión de la *realidad*. En las entrevistas, algunos estudiantes de ambas licenciaturas manifestaron que: *me gusta, pero considero que no es real porque uso muchos filtros para verme di-*

Tabla 1.3. *Imagen corporal virtual (idealización)*

<i>Respuestas</i>	<i>LED</i>	<i>Respuestas</i>	<i>LCFD</i>
Es muy buena	1	Me gusta mucho	27
Le representa tal y como es	30	Es realista	17
Le gusta, pero no es él o ella	11	Le gusta, aunque no sea real	3
Otros	8	No sube fotos	3
TOTAL	50	TOTAL	50

Fuente: Elaboración propia.

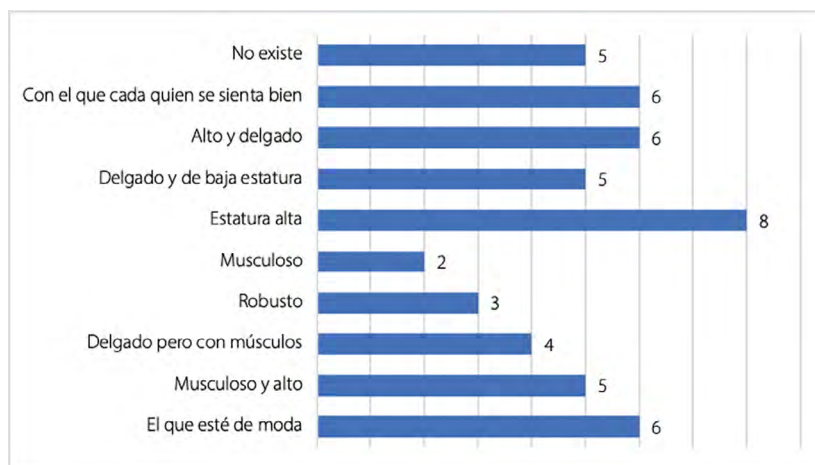
ferente, pero es lo que se espera cuando estás en la red (LED5); me gusta, aunque no sea real, pero todo el mundo la modifica porque es muy fácil (CFD8); No soy yo, pero me gusta cómo me veo y todo el mundo modifica su imagen, que no digan que no lo hacen (LED32).

En cuanto a otras opiniones, los estudiantes de Educación manifestaron que: *no me interesa, coloco fotos de otras cosas (LED1); no me muestro ¿para qué? No le veo sentido (LED49); no me interesa mostrar nada en las redes sociales (LED29).*

En síntesis, parece que los discursos sobre lo que piensan respecto a su imagen virtual, aunque positivos, no corresponden a una realidad debido a que se modifican, de forma que muestren lo que quieren mostrar, y no tanto la imagen corporal real. Esto demuestra que, aunque manifestaron estar de acuerdo con su cuerpo, sienten la necesidad de adaptarlo a diferentes cánones que corresponden a una idealización.

Finalmente, se le preguntó sobre el cuerpo ideal. En este caso, los estudiantes mencionaron algunas características físicas generales, como la altura, complexión, aunque se observan algunas diferencias en los dos perfiles analizados. Para el caso de los estudiantes de Educación, las respuestas indicaron que el cuerpo ideal se conformaría de los siguientes aspectos:

La imagen muestra opiniones a partir de estándares tradicionales (delgado, alto, musculoso, o lo que está de moda) pero también se encontraron otros discursos como el de este estudiante que afirma que su cuerpo ideal es una mujer: *delgada y con estatura baja, no me gustan las mujeres altas, me hace sentir mal (LED50); o aquellos que niegan su existencia pues no hay un cuerpo ideal, en gustos se rompen géneros (LED31); no existe, depende de cada quien (LED3); no podría decirlo porque no existe (LED5); no hay un cuerpo ideal, cada quien es como es (LED17).* También llama la atención que algunos

Gráfica 1.3. *Cuerpo ideal según los estudiantes de Educación*

Fuente: Elaboración propia.

consideren que: *el cuerpo ideal es con el que cada uno se sienta bien (LED9); lo importante es sentirse bien consigo mismo, eso es lo ideal (LED22); con el que te sientas cómodo (LED36); no importa el cuerpo que tengas si te sientes bien con él (LED44).*

En lo que respecta a Cultura Física y Deporte, sus opiniones corresponden a lo que se esperaría de un perfil de tipo deportista:

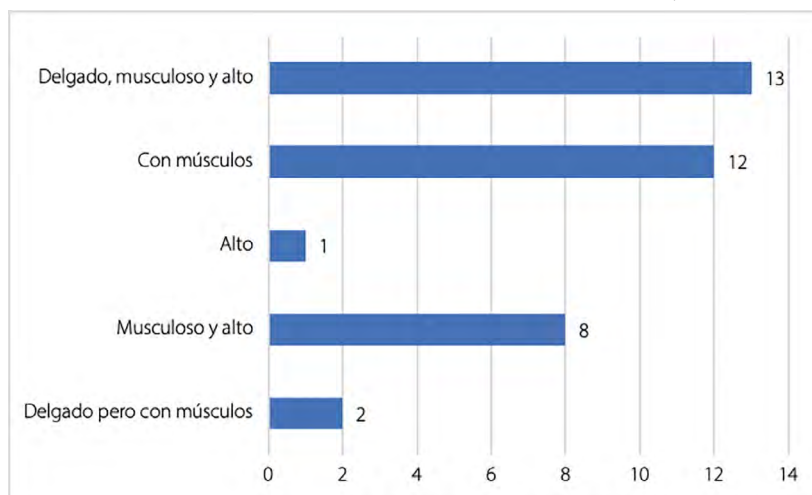
En cuanto a los discursos aportados por los alumnos destacamos: *el cuerpo ideal es delgado y musculoso, ya que es la representación de la salud física y mental (CFD45); para mí sería delgado y con músculos, pero también importa la altura (CFD3); musculoso y alto, no importa si es robusto o delgado (CFD8); simplemente musculoso (CFD19).*

Para concluir, en la parte cognitiva destacamos pensamientos de aprobación de su imagen corporal, tanto física como virtual, aunque esta última no es considerada tan realista, piensan que la proyección de ellos es buena, y están de acuerdo con ello.

La idealización corporal en los deportistas se basa más en aspectos tradicionales y tangibles, mientras que en los no deportistas tocan temas más abstractos, como lo resume el acertado discurso de un alumno de Educación: *no existe un cuerpo ideal, eso va de acuerdo con imposiciones sociales, por ejemplo, antes ser gordo era un símbolo de belleza, estatus económico y*

buena salud, y ahora es grotesco, descuidado e insano, Entonces ¿Quién dice lo que es ideal y lo que no? (LED29).

Gráfica 1.4. *Cuerpo ideal según los estudiantes de Cultura Física y Deporte*



Fuente: Elaboración propia.

Sentimientos sobre la imagen corporal (emocional)

En este apartado se analizó qué sienten sobre su imagen corporal (real y virtual).

Tabla 1.5. *Sentimientos sobre su cuerpo*

<i>Respuestas</i>	<i>LED</i>	<i>Respuestas</i>	<i>LCFD</i>
Me siento muy bien	29	Me siento muy bien	28
Me siento mal	20	Estoy a gusto, aunque no sea perfecto	22
No siento nada	1		
TOTAL	50	TOTAL	50

Fuente: Elaboración propia.

Destacamos que los estudiantes de Educación están divididos entre sentirse muy bien o sentirse muy mal, porque: *no me siento cómoda con mi peso, me siento mal (LED12); me siento mal cuando veo a alguien que tiene mejor*

aspecto que yo (LED46); lo cual es contradictorio con lo que manifestaron sobre su imagen corporal, mientras que los estudiantes de Cultura Física muestran más coherencia pues: *aunque sé que no soy perfecto, me siento a gusto con mi cuerpo (CFD35)*; *me siento muy bien con mi apariencia, no me importa lo que digan los demás (CFD20)*. En cuanto a la imagen virtual, las respuestas fueron las siguientes:

Tabla 1.6. *Sentimientos sobre su imagen virtual*

	LED	Respuestas	LCFD
Satisfecho con mi imagen	31	Muy bien	27
Me siento mal	17	Me siento regular	21
Me siento regular	2	No me interesa	2
TOTAL	50	TOTAL	50

Fuente: Elaboración propia.

Se observa que se sienten más cómodos dentro del ciberespacio que en el mundo real, y esto tal vez tenga que ver con discursos como: *muy bien, porque sé que puedo modificarla cuando yo quiera y a mi gusto (LED42)*; *me siento satisfecho*.

En lo que respecta a la sensación de haber sido maltratado por culpa de su cuerpo, las respuestas fueron las siguientes:

Tabla 1.7. *Sentimientos de maltrato por culpa del cuerpo*

Respuestas	LED	Respuestas	LCFD
Muchas veces	5	Con frecuencia	4
Sólo algunas veces	17	Algunas veces	22
Casi nunca	19	Sí, pero muy pocas veces	13
Nunca	9	Nunca	11
TOTAL	50	TOTAL	50

Fuente: Elaboración propia.

Se nota que la mayoría de los estudiantes se sienten violentados por culpa de su imagen corporal en algún momento, pues solamente 20 de los 100 estudiantes manifestaron que nunca se sintieron molestado mientras que el resto manifestó sentirse por lo menos en algunas ocasiones, que había sido discriminado, excluido o insultado debido a su imagen corporal.

En palabras de los entrevistados: *siento que no me invitan a fiestas por mi manera de vestir (CFD36)*; *siento que no me incluyen en equipos deporti-*

vos porque tengo sobrepeso (CFD55); siento que me excluyen de grupos virtuales porque estoy gorda (LED34).

Finalmente, respecto a cómo se sentirían con una pareja que no tiene la esperada imagen corporal, casi todos los estudiantes de educación (42) mencionaron que les daba lo mismo y solamente un alumno mencionó que: *es importante que exista una atracción física, no me sentiría bien (entrevista-LED50)*. Siete de ellos mencionaron que: *hay cosas más importantes que el aspecto físico (LED1)*; y que: *prefiero la inteligencia, los valores o los intereses en común (entrevista LED41)*.

A los deportistas parece importarles un poco más tener una pareja con buena imagen corporal, más de la mitad (29) indicó que le daba igual, y sólo 4 se sentirían incómodos, mientras que 17 se sienten bien porque: *no importa cómo se vea, sino como te trate (entrevista CFD1)*; *lo que importa es que te quiera y te valore (entrevista CFD37)*; *no necesitas verte bien para estar con alguien, lo que importa es tener intereses comunes (entrevista CFD25)*.

En síntesis, no existe coherencia entre el pensamiento y los sentimientos cuando hablamos de imagen corporal. Si recordamos, los estudiantes piensan que su imagen corporal es buena, sin embargo, emocionalmente parecen no estar conformes con ello. A pesar de indicar que para la elección de una pareja el aspecto físico no es tan importante, sí reconocen que se sienten violentados por culpa de su aspecto físico, sobre todo, discriminados e insultados por sus compañeros, lo que parece una contradicción en el discurso de los encuestados.

Si no importa el aspecto, ¿por qué se sienten discriminados?, ¿por qué dicen sentirse insultados? Estas preguntas nos llevan al análisis del siguiente punto: el pragmático.

Acciones llevadas a cabo en consecuencia (pragmática)

¿Qué hacen los estudiantes para mejorar su cuerpo?, ¿son maltratadores de aquellos que no tienen un cuerpo idealizado?, ¿realizan prácticas por salud o por obtener un cuerpo idealizado?

La primera pregunta dentro de los aspectos pragmáticos fue si han discriminado a alguien por su aspecto físico. Sorprende que los 50 estudiantes

de la licenciatura en Educación indicaran que discriminaron en algún momento y, de ellos, 37 lo hace con frecuencia. Entre los argumentos destacamos el arreglo personal, haciendo énfasis en: *la falta de higiene (entrevista LED9); a los hombres de esta facultad parece que no les interesa bañarse o peinarse, la verdad sí me he alejado de ellos por esa razón (entrevista LED31); sí la discriminé, pero fue porque olía horrible (entrevista LED46); no sé si fue discriminación, pero no la aceptamos en un equipo porque parecía que no se había bañado en días (entrevista LED49; discriminé a alguien porque tenía piojos (LED50).*

Otra forma frecuente de discriminación es la virtual, como lo expresan los siguientes comentarios: *sí, no acepté a unas compañeras en Instagram porque sus fotos de perfil me parecieron muy vulgares (entrevista LED28); en Facebook no acepté a una compañera porque su foto de perfil me pareció muy inadecuada... porque mostraba un tatuaje de la santa Muerte” (entrevista LED5); ¿discriminación? pues en redes sociales solamente porque coloca fotos con la mitad del cuerpo desnudo, no me gusta eso en los hombres (LED6); los de cultura física siempre se muestran el torso, no me gusta y no lo acepté en Instagram (LED23).*

Por el contrario, más de la mitad de los estudiantes de Cultura Física y Deporte (28) afirmaron nunca haber discriminado y solamente una estudiante indicó hacerlo de manera frecuente porque: *no soporto los malos olores y en mi licenciatura esto es bien común. Si no tienen higiene evito acercarme (entrevista CFD49).* Igualmente, el resto de los estudiantes indicó también discriminar por la misma razón, aunque no de manera frecuente.

Es un dato inesperado que la discriminación entre los estudiantes de las dos licenciaturas sea por motivos de arreglo personal y no en otros aspectos que, por tradición en la sociedad mexicana, son de las formas de mayor discriminación entre la población, por ejemplo, el color de piel, el origen étnico o la posición socioeconómica. Esto nos habla de la importancia que los estudiantes le dan al arreglo personal cuando se trata de ejercer violencia y, sin embargo, en los aspectos cognitivos y emocionales indicaron que esto no era tan importante para ellos.

Por lo tanto, encontramos la primera contradicción entre el texto y el pretexto (lo que se dice y lo que se hace) con respecto a las manifestaciones

de violencia que se presentan entre los estudiantes con motivo de la imagen corporal.

En cuanto a los actos de autoviolencia, se consideró preguntar si en algún momento se sometieron a prácticas extremas para cambiar su imagen, a lo que los estudiantes respondieron lo siguiente:

Tabla 1.8. *Prácticas de modificación de la imagen corporal*

<i>Respuestas</i>	<i>LED</i>	<i>Respuestas</i>	<i>LCFD</i>
Hace dietas extremas	35	Hago dietas extremas	37
Hago ejercicio	4	Hago ejercicio	6
Utilizo maquillaje	5	Se hizo una operación	6
No hago nada	6	Vomita	1
TOTAL	50	TOTAL	50

Fuente: Elaboración propia.

Se destaca la gran cantidad de estudiantes de ambos perfiles que indican hacer dietas extremas como *la dieta Forking... es comer sólo lo que se pueda tomar con tenedor, nada con la mano, cuchara o cuchillo (CDF43)*; *hice una dieta donde sólo comía Gerber y sí baje mucho de peso (LED22)*; *sí hago dietas, como la de la lechuga cocida (LED2)*; *hice la dieta de la toronja, solamente puedes comer eso durante dos semanas. Si adelgazas muy rápido, pero el efecto no dura (LED11)*. Destacamos que una estudiante de Cultura Física confesó que: *la verdad, yo vomito después de comer, eso me funciona para controlar mi peso. No me avergüenzo, es una buena estrategia, y, además, sé de varios compañeros, incluidos hombres que también lo hacen, aunque no lo digan por hipócritas (CFR1)*.

En cuanto a los que se sometieron a operaciones, 4 fueron rinoplastias y 2 liposucción.

Finalmente, sobre la modificación de su imagen de forma virtual, 48 de los 50 deportistas entrevistados indicaron que sí la modifican y de éstos, 30 lo hacen totalmente. Esto nos da una idea de lo que quieren mostrar y representar y que no corresponde con la realidad, por lo que parecen vivir vidas paralelas en medio de la virtualidad y la realidad. Y esto, junto con el intento de modificar su imagen con dietas y cirugías demuestra la existencia de contradicciones entre lo que piensan, sienten y hacen en un esfuerzo por encajar y sostener una imagen basada en la mentira y simulación, lo que llevará a una insatisfacción permanente.

Discusión

La violencia no sólo se manifiesta hacia otros, también puede ejercerse hacia uno mismo a través de diferentes mecanismos de *dominación y sometimiento* como resultado de la influencia de los medios y el contexto que hacen el papel de victimarios, lacerándose mediante prácticas autodestructivas, que pueden dejar secuelas imborrables.

Bourdieu (2003) ha dejado claro que la violencia no sólo es física, económica o psicológica, sino que se ejerce a través de la virtualidad y puede ser simbólica; esto indudablemente se ha incrementado con el extenso ciberespacio. Y en medio de todos estos significados nos encontramos con el cuerpo como una fuente inagotable de maltrato, ya sea por ideología, aprendizaje o idiosincrasia, parece que la mayor presión de los jóvenes es tratar de encajar en un mundo cada vez más descarnado, frívolo y cínico.

Los resultados obtenidos en este estudio muestran cómo existe una contradicción con respecto a lo que se piensa, siente y hace. Y en medio de todo ello, se encuentra un factor importante para generar violencia: la imagen corporal distorsionada e idealizada, a la cual, sólo se aspira, ya que nunca se podrá alcanzar.

En la construcción de ese imaginario, se apoyan las prácticas poco éticas y saludables como los trastornos alimenticios y la modificación corporal a través de procedimientos peligrosos. Los estudiantes de perfil deportista parecen sentir una mayor fascinación por el cuerpo, piensan y sienten que la imagen corporal debe corresponder a la salud física, pero en la práctica realizan actos que, lejos de ser sanos, son perjudiciales totalmente.

Conclusiones

Retomando la idea del texto, pretexto y contexto de Lauro Zavala (1991) es claro que, para los estudiantes de esta Facultad el papel del cuerpo es fundamental en sus relaciones sociales y esenciales en la generación de violencia en diferentes ambientes.

Llama la atención que en el discurso (texto) no piensan ni sienten que el arreglo personal sea importante, pero luego señalen que discriminan frecuentemente a sus compañeros y compañeras (pretexto). Comentarios como *no sé por qué no tratan de mejorar su aspecto (entrevista CFD3); si existen medios para cambiar tu imagen corporal, ¿por qué no lo hacen? (entrevista CFD45); no somos feas, sólo nos faltan recursos económicos para mejorar (entrevista LED39); discriminamos, pero ¿quién tiene la culpa? Si se arreglaran mejor, no lo haríamos (entrevista LED40); hay que entender que la belleza con dolor entra (entrevista LED29); si eres feo y feliz, a Educación debes ir (entrevista LED31)*; indican la importancia de la imagen corporal en la práctica, tratando de encajar socialmente (contexto) a través de diferentes exigencias estéticas inalcanzables para la mayoría de ellos.

Además, la idea de modificar su imagen tanto virtual como real muestra la influencia del contexto en el que se desenvuelven, siendo el avatar la representación perfecta de esa idealización y difusión de cuerpos “modélicos”: esbeltos, europeizados, “bellos”, donde las comparativas y el uso de correctivos crean realidades paralelas, idealizaciones y otras formas de enajenación, así como de arquetipos que entran en este sector poblacional.

A manera de conclusión, la importancia de ser alto, delgado y con una nariz fina y perfecta no es una estética característica de la sociedad mexicana y, sin embargo, se ha impuesto como parte de la construcción de la propia apariencia, y consecuencia de ejercer violencia a través de la discriminación, rechazo y autodestrucción.

Educación para la aceptación del cuerpo y su reconocimiento único y perfecto para cada ser humano debe ser un objetivo de los involucrados en los procesos de formación, no sólo académica, sino emocional y axiológica.

Se espera que este análisis sea un parteaguas para nuevas propuestas con relación a programas de prevención e intervención de prácticas violentas, como el rechazo, la discriminación y otras prácticas destructivas como consecuencia de la promesa de obtener un cuerpo perfecto.

Referencias

- Amado, M., Tobón, E., y Ruiz, L. (2019). Qué difícil es amar en tiempo de internet: Influencia del uso de la redes sociales virtuales Facebook, Whatsapp e instagram en la construcción de la intimidad de las parejas. *Trabajo de grado de licenciatura, Universidad de Antioquia*. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/16164/1/AmadoMonica_2019_DificilAmarTiempos.pdf
- Bourdieu, P. (2003). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Paidós Studio.
- Cordero, K. (1998). Síntomas culturales: Cuerpos del siglo xx en México. En AA. VV., *El cuerpo aludido, Anatomías y construcciones. México, siglos XVI-XX* (pp. 89-110). México: Conaculta-Inba-Munal.
- Debray, R. (1994). *Vida y muerte de la imagen, historia de la mirada en Occidente*. Paidós.
- Donoso, T. (2004). Construccinismo social: Aplicación del grupo de discusión en praxis de equipo reflexivo en la investigación científica. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 13(1), 9-20. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26413102>
- Eco, U. (2007). *Historia de la belleza*. Lumen.
- Goffman, E. (2001). *La representación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hernández, R.; Morales, M.; Morales, T., y Fuentes, G. (2019). Atención al ciberbullying en la universidad pública desde el ámbito jurídico. El caso de la Universidad Autónoma del Estado de México. *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*. Año XIII, (26). <https://www.redalyc.org/journal/2110/211059782015/html/>
- Lazo, P. (2020). El cuerpo inexistente, su representación y la posibilidad de su resignificación. En D. Lizarazo y F. Giménez, *Cuerpos inciertos, potencias, discursos y dislocaciones* (pp.143-169). Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Le Breton, D. (2007). *Adiós al cuerpo. Una teoría del cuerpo en el extremo contemporáneo*. La Cifra Editorial.
- Martínez, R., Morales, T. y Pozas, J. (2018). Efectos de un programa de competencias emocionales en la prevención de ciberbullying en bachillerato. *Pensamiento Psicológico*, 16(1), 33-44. <https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI16-1.epce>
- Mendoza, B, Morales, T. y Martínez, G. (2021) ¿El alumnado que participa en violencia escolar, también participa en episodios de agresión cibernética? *Revista de Psicología*, (26) Epub, 80-100 <https://doi.org/10.53287/wldl7961me66a>
- Morales, T. (2018). Propuesta de intervención para atender el acoso escolar en la Universidad Autónoma del Estado de México. En A. Sánchez (coord.), *El acoso escolar y ciberbullying. Retos, prevención y sensibilización*. Universidad Nacional Autónoma de México / Defensoría de los Derechos Universitarios.
- Morales, T., Serrano, C., y Santos, A. (2016). *Ciberbullying y delitos invisibles. Experiencias psicopedagógicas*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Navarrete, S. (1998). El cuerpo erótico: desnudo y pudor en el arte mexicano. En AA.

- VV., *El cuerpo aludido, Anatomías y construcciones*. México, siglos XVI-XX, 151-160. Conaculta-Inba-Munal.
- Pérez-Rincón, H. (1992). *Imágenes del cuerpo*. Fondo de Cultura Económica.
- Pozas, J., Morales, T., y Martínez, R. (2018). Efectos de un programa de ciberconvivencia en la prevención del ciberbullying. *Psychology, Society, & Education*, 10(2), 239-250. <https://doi.org/10.25115/psye.v10i1.1953>
- Ruggio, A. (2011). El cuerpo: la afirmación a lo largo de la historia como formador de la identidad. *Revista EFDeportes.com, Revista Digital*, 16(160). <https://www.efdeportes.com/efd160/el-cuerpo-como-formador-de-la-identidad.htm>
- Sánchez, C. (2005). *Arte y erotismo en el mundo clásico*. Ediciones Siruela.
- Serrano, C., y Morales, T. (2015). Violencia Virtual: ciberbullying, acoso y género. En G. Vélez y A. Luna, *Violencia de género. Escenarios y quehaceres pendientes*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Serrano, C., Morales, T., y Serrano, H. (2022). El consumo del cuerpo en redes sociales y su vínculo con el ciberacoso en universitarios mexicanos. *Revista Stultifera de Humanidades y Ciencias Sociales*, 5(1), 129-155. 10.4206/rev.stultifera.2022.v5n1-07
- Universidad Autónoma del Estado de México (2021). *Agenda Estadística 2021*. <http://web.uaemex.mx/universidatos/AE2021/indiceAE21.html>
- Vivero, C. (2017). Cuerpos en fuga: la plasticidad de los cuerpos y la Desestabilización de los géneros. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, 5(45), 211-240. <https://www.redalyc.org/pdf/884/88450033009.pdf>
- Zavala, L. (1999). Elementos para el análisis de la intertextualidad. *Cuadernos de Literatura*, 5(10), 27-52.
- Zunzunegui, S. (2010). *Pensar la imagen*. Ediciones Cátedra. <http://www.fadu.edu.uy/estetica-diseno-ii/files/2018/03/Pensar-la-imagen-Santos-Zunzunegui-pdf.pdf>

